El mundo parece pequeño | Nuevo vuelo a Liberia (Guanacaste, Costa Rica) vía El Salvador TACA AIRLINES COSTA RICA

13/11/10 - 23:59 *NACIONALES*

Estrategia forestal lleva las de perder

Cada seis minutos, Guatemala pierde una cantidad de bosques igual a un estadio de futbol: así se pueden representar las 73 mil hectáreas de bosque talado por año, lo cual deja al país cada vez más expuesto a la erosión de cuencas, la merma en la absorción de dióxido de carbono (CO2), la reducción de lluvias y una deficiente alimentación de mantos freáticos, que conllevará a una menor disponibilidad de agua.

Guatemala ha perdido tres millones de hectáreas de bosque desde 1950, como muestra este mapa realizado con imágenes satelitales. (Rosana Rojas) 1 de 1

POR CAROLINA GAMAZO
Ciudad de Guatemala

Si la tala de árboles continúa en los mismos términos que hasta ahora, el país podría quedarse sin masa boscosa en unos 65 años, al tener en cuenta que, según el Sistema de Cuentas Ambientales y Economía Integrada, Guatemala contaba con cuatro millones 15 mil 749 hectáreas en el 2006.

Aunque hay esfuerzos de reforestación, son insuficientes, pues de acuerdo con cálculos del Instituto Nacional de Bosques (Inab), tan solo se plantan unas 12 mil 500 hectáreas al año, con lo cual todavía quedan 60 mil 500 hectáreas sin árboles. Y ello sin contar que muchos mueren en el proceso de crecimiento.

Petén es el principal frente

Los cinco frentes de deforestación crítica son el sur de Petén, La Libertad y las Montañas Mayas; el norte de los Cuchumatanes, Huehuetenango; y Punta de Manabique, Izabal.

Los bosques de Petén son considerados el segundo pulmón de América, después de la Amazonia; pero son los que más deforestación reportan: 47 mil 412 hectáreas anuales, 65 por ciento del total.

Las raíces —para llamarlas así, paradójicamente— del proceso de deforestación datan de la década de 1970, en los planes del estatal Departamento de Fomento y Desarrollo de Petén (Fydep) para "colonizar" el área, en donde buscaban explotar maderas preciosas e incrementar la producción de granos básicos para consumo nacional.

Ello concentró amplias zonas en manos de militares y personas cercanas al Gobierno que talaron e introdujeron ganado vacuno; posteriormente, comenzó la emigración de campesinos del oriente y la Costa Sur, quienes tenían costumbres ajenas a la conservación de los bosques.

"Fue una deforestación oficializada. El Gobierno animaba a los nuevos pobladores a 'mejorar' sus tierras; esto quería decir botar el bosque", dice el ingeniero Pedro Pineda, investigador del Instituto de Agricultura y Recursos Ambientales, de la Universidad Rafael Landívar.

Agregó que el problema en Petén es que la tierra es de vocación forestal, y no agrícola, por lo que los esfuerzos por cultivar resultan ineficaces. "Conocí a agricultores que al segundo año ya no les salía maíz, y tenían que ir a talar una área nueva", aseguró Pineda.

Algo similar sucede en el altiplano guatemalteco, donde las tierras también son forestales, pues los terrenos con pendientes pronunciadas no son aconsejables para cultivo.

Actualmente hay un factor adicional que trastoca la vocación del suelo: las plantaciones industriales de palma africana y caña de azúcar en Petén, Izabal y Alta Verapaz, sobre todo la cuenca del río Polochic, que son consideradas "desiertos verdes" por los ecologistas.

Herramientas
imprimir | achicar | enviar | agrandar | comentar | compartir

Tags

CO2, bosques, ambiente, hectáreas, Petén, leña, Pinfor

Vea más contenidos en:

último momento

Nacional | Internacional | Deportes

08:25 Ley sobre feriados aplica solo al Día...
08:08 Francisco Dall'Anase rinde informe sobre...